

Ilustrado por Federico Delicaado

Mindfulness para niños

BEGOÑA IBARROLA

EL MENSAJERO DEL

VIENTO



Desclée De Brouwer

BEGOÑA IBARROLA

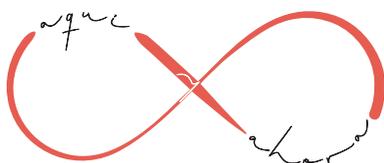
EL MENSAJERO DEL

VIENTO

Ilustrado por **Federico Delicado**

Mindfulness para niños

A partir de 6 años



Desclée De Brouwer

Cuentan las leyendas de una aldea perdida en las montañas blancas, que un niño y una niña conocieron otro mundo, paralelo al nuestro, y a su regreso la vida de todos sus habitantes cambió.

¿Y cómo lograron ir a ese mundo desconocido? Al parecer, y eso dicen los viejos del lugar, se los llevó volando el viento del norte, que ese día soplaba enfurecido.

Igor y Brenda estaban muy asustados y se agarraron con fuerza al tronco de un árbol. Sus padres les gritaron que entraran en casa, pero ellos no podían oírles, pues el rugido del viento era mucho más fuerte que sus voces.



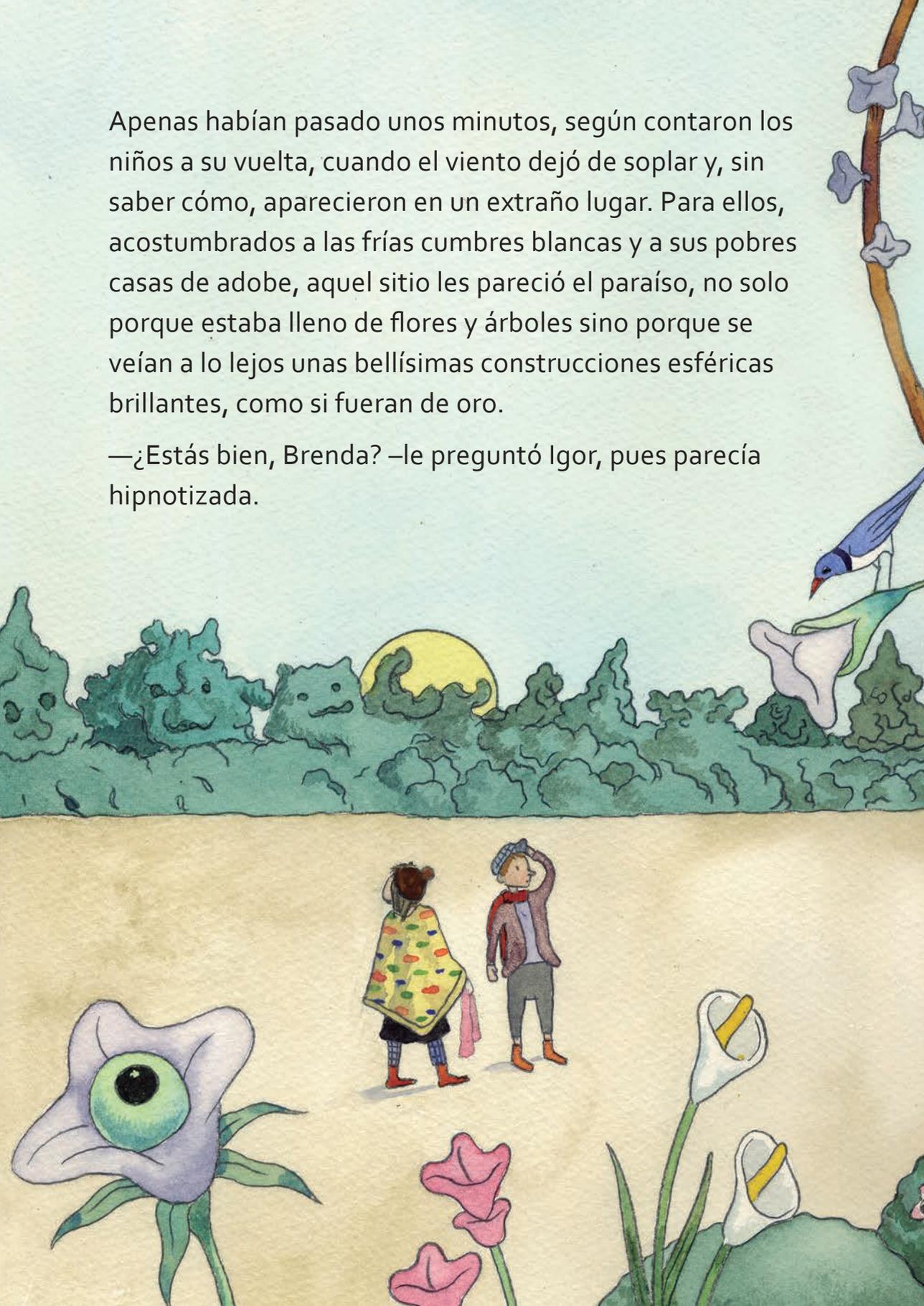


Y, de repente, el viento se los llevó volando con él mientras los niños gritaban aterrados pensando que iban a morir.

Pero el viento sabía bien lo que hacía; él solo cumplía órdenes de alguien que había estado observando a los vecinos de aquella aldea desde hacía mucho, mucho tiempo.

Apenas habían pasado unos minutos, según contaron los niños a su vuelta, cuando el viento dejó de soplar y, sin saber cómo, aparecieron en un extraño lugar. Para ellos, acostumbrados a las frías cumbres blancas y a sus pobres casas de adobe, aquel sitio les pareció el paraíso, no solo porque estaba lleno de flores y árboles sino porque se veían a lo lejos unas bellísimas construcciones esféricas brillantes, como si fueran de oro.

—¿Estás bien, Brenda? —le preguntó Igor, pues parecía hipnotizada.



—Sí, pero no sé si estamos vivos o muertos, quizás este lugar sea el mundo que hay después de la muerte del que nos han hablado nuestros padres.

—Pues no creo que estemos muertos, me acabo de pellizcar el brazo y me ha dolido...

Las palabras de Igor hicieron reír a la niña. Su amigo tenía a veces unas ideas... pero en aquel momento le vino bien un poco de humor después del miedo que había pasado.



Aún estaban desconcertados cuando se les acercó un personaje bastante extraño: era enorme, casi transparente, y parecía que en lugar de andar, flotaba, pues sus vestiduras hasta el suelo impedían ver sus pies, si es que los tenía. Brenda le miró de arriba abajo mientras Igor se escondía detrás de ella.

—No tengáis miedo —les dijo— me llamo Nur y soy el Mensajero del Viento que os ha traído hasta aquí porque yo se lo pedí. Es normal que estéis asustados, pero no temáis, en este mundo nada malo os puede pasar.

Entonces Igor, un poco más tranquilo, le preguntó:

—¿Dónde estamos? ¿Y por qué le pidió al viento que nos trajera? Nuestras familias deben de estar muy preocupadas...





—Tranquilos, ahora os enseñaré este lugar y os contaré algunas cosas que debéis saber. Después el viento os llevará de vuelta a casa en un abrir y cerrar de ojos y nadie habrá notado vuestra ausencia —le contestó Nur—, os lo prometo.